



LA EUROPA

IMPRESA Y REDACCION
CALLE DE LAS PIEDRAS NUMERO 123 (EN LOS ALIOS)
AVISOS hasta las 6 de la tarde.

DIRECTOR Y PROPIETARIO--GUSTAVO MINELLI.

ALMANAQUE.
Diciembre 23 día, Sol en Capricornio.
Sábado 23 Santa Victoria, Temp. Ayuno con Abstinencia.

PRECIO DE SUSCRIPCION
Cada número suelto, 1 real.
Cada número suelto, 1 real.

A nuestros suscritores.
PARA LOS DE NUESTRO PROGRAMA.

Los lectores de *La Europa* y los nuestros mismos, no pueden haber olvidado tan fácilmente las nobles polémicas de hace días, entre nuestro apreciable colega y la *Tribuna*.
Dice el *Siglo* a continuación:
Lento es el resultado obtenido, pero ya empezamos a recibir los frutos de la campaña. Los departamentos de la prensa, que se están reorganizando, ya nos han escrito cartas de felicitación y de apoyo. Los departamentos de la prensa, que se están reorganizando, ya nos han escrito cartas de felicitación y de apoyo.

La Europa.

Montevideo, Diciembre 23 de 1886.

Nuestro apreciable colega el *Siglo*, hace días, después de haber apoyado nuestras ideas sobre las muchísimas faltas de la administración, en la campaña, trae en el mismo número un artículo titulado *Interesa de la campaña*, y como en dicho artículo hay mucho de bueno y algo que merece ser refutado, nos vamos a ocupar de él con alguna detenencia.

Principia el artículo de este modo:
Por mucho tiempo la prensa no ha sido otra cosa que el eco de las opiniones ajenas y de los intereses de los particulares.

Esta confesión, en boca de nuestro colega, es muy preciosa, en todos sentidos primero porque confiesa un error que ha sido muy fatal a la patria oriental; segundo, porque reconociendo sus propias faltas, se presume que nuestro colega, uno de los principales órganos de la prensa del Plata, quiere emendarse, dejando a un lado las polémicas estériles, y consagrándose a los verdaderos intereses del país.

En tiempos del todo anormal, es muy lógico que la prensa se ocupe tan solo de la política militante de los partidos o de los bandos; pero en tiempos, que si no son normales del todo, no son tampoco del todo turbulentos, es muy triste el ver que la prensa se ocupe nada más que de las rencillas políticas, tratando algo de los asuntos de la capital, sin ocuparse de los intereses materiales del país, y tanto menos de la campaña, que aquí, como en todas partes, es el tesoro de la Nación.

El *Siglo* explica y escusa la culpa de la prensa a este respecto, del modo siguiente:
Todas las cosas tienen su carácter peculiar, las circunstancias mismas de un grado al cual se debe que no puede menos de ceder al torrente de las pasiones de partido y de dejar su pluma en la hiel de los adios atrincherados.

Esta es otra confesión muy preciosa y otro propósito muy noble, que nosotros no podemos menos de apoyar y aplaudir.
Efectuándose como promete el *Siglo*, tendríamos una prensa que llenaría verdaderamente su misión y que ayudaría en mucho al Gobierno en su difícil tarea.

Sin embargo, no podemos aplaudir del mismo modo las palabras que van a continuación; ya sea porque encierran una presunción algo desmedida en nuestro colega, ya sea también porque no las hallamos exactas.

Dice el apreciable colega:
El *Siglo* como todo diario de ideas independientes y de convicciones profundas, si a nadie ha cedido en la defensa de los principios que constituyen su credo político, y en la energía con que ha llevado bien alto el pendón de las libertades patrias, no por eso ha dejado de congregar artículos muy censurables a las reformas administrativas, y muy especialmente a las que constituyen la urgencia de la campaña.

Nosotros no somos de los que creen que el *Siglo* sea el primer diario del Río de la Plata, por lo que no nos damos por ofendidos.

En ese comercio se mantuvo hasta 1815. A la llegada de los aliados, se mezcló en un negocio de apropiación de beneficios. Atarrasado, desde aquel momento, al círculo de las grandes empresas, se había casado con la hija de un fabricante que lo llevó en dote una respetable suma, y mudó su casa y su genio industrial a la Chaussee d'Autin.

Llegado a ser un príncipe financiero, —estilo de aquel tiempo, — había adoptado la opinión liberal que conservaba, aun después de su casamiento con la señorita Clemencia de Vertimprey, cuya familia era realista. No se debe perder de vista que, bajo la restauración un cierto liberalismo bien entendido, lo manejaba todo. Si la restauración vive dos años más, Casimiro Perier llega a ser ministro de Carlos X.

Entre tanto, cuando se encontró solo, después de la terrible explicación habida con Changobert, Roullin cayó en las profundas abismos. Todos sus sueños de ambición, no se hallaban completamente destruidos, puesto que, siendo Changobert su yerno, tendría gran interés en ser la salvaguarda del honor de su nueva familia; pero se preguntaba de que manera se valdría para anunciar a la señora de Roullin, ese extraño casamiento de una joven de diez y siete años con un hombre de cuarenta y cinco, y si su mujer se opondría con todas sus fuerzas a una unión que no justificaba ni la alta posición, ni la fortuna del pretendiente.

En tal exposición, iría a revelar a una Vertimprey las razones que le obligaban a dar su hija a un aventurero? Y Roullin sentía una agitación febril cuando recordaba, que no encontraba más que un acto de la vida de su futuro yerno: el rapto de una joven, probablemente abandonada después. Nada más había de aquella existencia misteriosa.

La única persona que no preocupó un instante durante toda aquella noche, la imaginación exaltada del banquero, fue la única y verdaderamente interesada: su hija Julia.

con tanto más placer, desde que tenemos que eludir de todo corazón un trozo del artículo de nuestro apreciable colega.

Dice:
No se ha combatido y triunfado en la periferia para levantar a la vez y darla en patrimonio los pasivos y activos de nuestra patria, por el contrario se ha peleado para destruir la influencia personal y de familia que recomendaba a Montevideo la explotación en provecho propio, enriqueciendo a personalidades, y abandonando a su suerte el resto de la República.

Muy bien, como Dios sea alabado. Un día, finalmente, ha dicho la verdad. Muy bien; pero digamos nuestro querido colega, y al hacerlo sea con franqueza, ¿y con la misma franqueza sobre el corazón, ¿es cierto que se destruyó la camarilla en la que se despolitizó desde la capital a la pobre campaña, teniendo o no otra camarilla, de otro color y otro nombre, puramente, que si no la despolitizó del mismo modo, la despolitizó sin embargo con otro nombre y con otro color?

Es demasiado íntegro nuestro colega para que no nos conteste como es debido; y si no lo ha hecho, será porque no conoce las actuales condiciones de la campaña; y esta ignorancia es menester perdonársela.

Seguimos el examen del artículo, apoyados en un todo lo que dice a continuación:
"Todos los hombres tienen su importancia relativa y si alguno pretendiese desear, pero la dificultad consiste en saber dar al público donde pueden ser útiles, no en forzar a los públicos a un conocimiento oficial que es tan contrario a nuestra idea democrática, como perjudicial y hasta peligroso en sus consecuencias."

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

No contestará con que su jefe le diga que él basta para sostenerlos?
Pues bien. Nosotros preguntamos a nuestro turno ¿qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?

En segunda, añade nuestro apreciable colega:
"¿Qué hará el gobierno cuando por sostenimiento de la campaña, se separa de los servicios a los que más le interesa el departamento y levante a esos departamentos?"

de "bandolería" que recorren varias provincias de Napóles.

Con fecha 18 de este mes, Mr. Drouyn de Lhuys ha dirigido una circular a los agentes diplomáticos de Francia, acreditados cerca de las potencias que están interesadas en la proyectada conferencia sanitaria; comunicándoles varias instrucciones relativas a la reunión de la citada conferencia.

Aseguramos que nuestro ministro de Negocios extranjeros propone que a la conferencia mencionada no asistan solo los delegados de los diversos gabinetes, sino también hombres especiales, o sea, médicos y personas especialmente ilustradas en la materia.

Además, en la circular se procura hacer notar que la comisión sanitaria no interviene en manera alguna en la administración interior de los Estados que se trata de preservar del cólera, pues las disposiciones que se acuerden, solo se pondrán en práctica por conducto de las autoridades del territorio. Por último, Mr. Drouyn de Lhuys indica incidentalmente que la conferencia se reunirá en Constantinopla.

Las elecciones para diputados del Parlamento de Italia, empezaron ayer y por lo tanto el telegrama lo comunicará a V. el resultado antes de recibir esta carta. Esta tarde el *Monitor* anuncia que, si bien no son conocidos aún los resultados de todos los distritos, puede ya considerarse que la mayor parte de los diputados electos pertenecen a la opinión constitucional liberal.

Italia. — La *Patria* completa las noticias que hemos publicado ya acerca de la evacuación próxima de las tropas de ocupación de Roma.

El 29 de línea se pondrá en marcha después de la fiesta de Todos los Santos para ir a embarcarse en Civitavecchia. El resto de la brigada de que este regimiento forma parte, dejará los Estados Romanos el 20 de noviembre y se embarcará en el *Hogador* y *Ellorolo*, encargados también de transportar una gran parte del material.

El cuerpo de ocupación no consta más que de tres brigadas mandadas por los generales Polhes, Micheler y Lidonelli. La brigada Polhes partirá la primera, seguirá la Micheler después de la Pascua, y la general Montebello comandante en jefe permanecerá en el territorio romano hasta el mes de Setiembre del año próximo con la última brigada, la artillería y los ingenieros.

Austria. — La *Correspondencia provincial* de Berlín, publica el análisis de la comunicación dirigida al gobierno prusiano por los simpatizantes de la corona. Resulta de este documento, que habiendo al rey Christian IX, por el tratado de Viena de 1841, transferido sus derechos sobre los ducados de Elba, a las coronas de Prusia y Austria, las diferentes pretensiones y protestas hereditarias que después se han formulado, no pueden ser tomadas en consideración.

Así, se encuentran el rey Guillermo y el emperador Francisco José, con todos los derechos a la sucesión del ducado de Augustenburgo; en cuanto a los pueblos, queda convenido que estos no son de su incumbencia; por lo tanto a quien pueda hacerse dueño en ellos.

Inglaterra. — Con fecha 28 de octubre escriben de Londres que el gobierno inglés ha dirigido indicaciones a las potencias que han concurrido a la toma de las fuerzas del ejército de Sinoque-Siki (Japan) y la celebración del tratado de paz para obligarlas a trasladar sus legaciones de Yokohama a Yeddo.

El gabinete británico cree que la adopción de esta medida influirá eficazmente en el gobierno japonés, y dará por resultado el cierre a estos puertos al comercio extranjero, como sucede en China. En este supuesto, el puerto de Yokohama, situado a corta distancia de Yeddo, continuará siendo la estación principal de las diferentes divisiones navales.

Efecto de los rayos. — La *Kohltagen Zeitung* refiere algunos efectos singulares del rayo. El 16 de julio se hallaban cuatro personas en un coche, que procedía a Ah-Weiler, cuando un rayo atravesó el coche sin herir a una sola persona. Uno de los ocupantes tenía sobre su falda un paraguas. El rayo le pegó y recorrió sus brillantes botones, así como el coche. La tela del paraguas estaba completamente quemada.

Otro caso sucedió en la Suiza. El 11, del mes próximo pasado la diligencia, que transitaba entre Pontinaria y Samedra, fue tocada por un rayo. El carruaje anduvo a toda carrera, por toda respuesta, el banquero apretó con efusión la mano de Héctor.

—Será cierto, preguntó Clemencia, que el ministerio vacila en poner el nombre del Roullin en la lista de sus candidatos?

—Nada más cierto esta mañana, señora; pero es tan viciosa la posición del ministro a este respecto, que no sé lo debe hacer cargo por eso. El Roullin no puede ser diputado por Angulema, y V. va a comprender por qué. El diputado actual, es uno de los firmantes de la representación de los 221; luego, los 221 deben ser reelectos completamente.

—Entonces, replicó Clemencia complacida, ¿esta vez también?

—El señor Roullin, continuó Héctor, cometió la falta, permitiendo decirlo, de no ir a ver al ministro tan luego se tiró el decreto de convocatoria de los elegidos electores; es ha querido absolutamente ser diputado de Angulema, y eso es muy ridículo; se le hubiera hallado otra diputación.

Se había sorprendido de tal manera Roullin con la aparición de Changobert, que hacía tres días que tenía jarra la máquina de sus ideas. Las palabras de Héctor lo sacaron de su estupor.

—Es preciso, demandó él, ¿ya preguntó a esta hora, esta ya cerrada completamente la lista ministerial; pero tranquilícese V., dijo Héctor dirigiendo a la señora de Roullin una mirada de triunfo, he tenido la dicha de reparar esta mañana el mal causado por un apuro. He visto al ministro, y hemos convenido en que sea V. diputado, y diputado del departamento de la Charente, donde tiene V. algunas propiedades. Et V. el candidato oficial por Barbezieux.

—Grato reconocimiento debo a V. haber buido Roullin apoyando la mano a Héctor. Clemencia dio las gracias al joven con una mirada elocuente.

—¿Tiene Roullin un rival? preguntó Changobert.

—Sí, tenemos un rival, un abogado, fino en la intriga, y que ejerce cierta influencia sobre los propagandistas del lugar. Este hombre,

lo que debe atribuirse a la desgracia. El conductor, fué mal herido, pero se salvará. Sus vestidos, estaban completamente quemados. Los cuatro caballos cayeron, pero se levantaron pronto y pudieron continuar el viaje. El mismo rayo o tocó el alambre eléctrico, y lo recorrió, una distancia de muchas leguas hasta llegar a la oficina del telegrafo en Somain, donde, quebró todos los vidrios, y destruyó la mayor parte de los aparatos, pero sin herir a persona alguna.

Montes. — Las noticias y detalles de montes que resumió, con en bastante número y guardando entre sí gran semejanza, lo cual prueba lo mismo que hemos dicho en nuestras revistas anteriores: que nada hay todavía de definitivo y que una gran inundación sigue reinando en los vastos dominios de la caprichosa reina a cuyo blando cetro se somete anhelante de la bella mitad del género humano.

Es verdad que no hemos entrado de lleno todavía en la estación de invierno, y que hasta que esto llegue con su habitual séquito de vientos, lluvias y nieves no será su última palabra a *Montes* respecto de la misma estación. Esta duda, esta ligereza que hoy por hoy se observa, no perjudica sin embargo a la elegancia y al buen gusto, primer distintivo de los trajes que describimos. Veamos nuestras lectoras, nada mejor que ellas puedan juzgar.

Figura en primer lugar un traje de tuján a cuadros con gruesos botones de cachemira; tres ganchos estrechos de cachemira van distribuidos formando zeta, figurando túnica sobre los pantalones de delante y guardando por detrás el bordado del traje; del último de los ganchos pende un fleco de bolitas. La guarnición se repite mas arriba, de modo que imite, al cuerpo liso, una cascada redonda por los lados, y mas larga por detrás que por delante; esta guarnición se pone al rededor del escote figurando collar, y en la sisa figurando hombreras.

No es menos elegante que el anterior otro de dibujo de alpaca blanca; guarnecido con tres tiras al sesgo, adornadas con botones de terciopelo negro. Traje de encima de la misma tela, mas corto que el anterior, orlado por un borde igual a las de la enagua. Otro traje se recibe al lado derecho, y se ajusta con un corset de encaje negro. Corpión con cinturón, adornado con cinco tiras al sesgo iguales a las del traje de debajo. Banda colorada sobre el hombro derecho y atada debajo del brazo izquierdo de la misma tela que el traje y con igual guarnición; mangas estrechas, adornadas con ambos extremos con tiras azules y botones de terciopelo negro en ellas.

Otro traje de mucha aceptación se compone de vestido de gasea verde claro, de cuerpo liso y cerrado, la manga, lisa y sencilla, terminando con un ribete en el tallo del tallo; sujeto con un cinturón del mismo color y hebilla de plata; la falda lisa por delante, teniendo por adorno unas tiras de encaje de Chantilly, que aumentan su largo en progresión descendente, y las dos últimas puntas en ondulación, se prolongan todo alrededor de la falda. Este adorno de encaje se reproduce convenientemente en el cuerpo y mangas.

Al lado del anterior y también para paseo, se cita con recomendación una falda de seda, color de pensamiento adornada en el bajo de un cordón de pasamanería negra; el cuerpo de tafetan blanco, escotado en forma de corazón y con manga estrecha, cantadas las costuras de seda morada; una camiseta alta, de muselín claro, cierra en el cuello, bordada por delante con seda morada y botones de lino; los dos lados de los brazos de la tela de la falda, orlados de puntilla de blonda blanca, con lazadas colgantes en los hombros, cruzan en el pecho y por detrás, dando vuelta al tallo en forma de cinturón, con hebilla doble de plata y calos flotantes.

Para traje de cama de terciopelo se lleva también un vestido de tafetan azul de cielo guarnecido de cinta de terciopelo del mismo color, bordado de paja y de perlas blancas llamadas gotas de rocío. Estos terciopelos se colocan formando graciosas ondulaciones que cubren un poco mas arriba de la mitad de la falda. Entre cada cinta hay una distancia de cuatro centímetros, el mas bajo es de ocho centímetros de ancho; los que siguen van en disminución, y el último es de solo dos centímetros.

Para vestido de punto se describe con encomio uno compuesto de una falda de seda color Habana sobre otra de felpa del mismo color, el traje corto, aunque tan tanto "negligé" sigue estando en gran favor para salir; la señora de Roullin, continuó Héctor, cometió la falta, permitiendo decirlo, de no ir a ver al ministro tan luego se tiró el decreto de convocatoria de los elegidos electores; es ha querido absolutamente ser diputado de Angulema, y eso es muy ridículo; se le hubiera hallado otra diputación.

Se había sorprendido de tal manera Roullin con la aparición de Changobert, que hacía tres días que tenía jarra la máquina de sus ideas. Las palabras de Héctor lo sacaron de su estupor.

—Es preciso, demandó él, ¿ya preguntó a esta hora, esta ya cerrada completamente la lista ministerial; pero tranquilícese V., dijo Héctor dirigiendo a la señora de Roullin una mirada de triunfo, he tenido la dicha de reparar esta mañana el mal causado por un apuro. He visto al ministro, y hemos convenido en que sea V. diputado, y diputado del departamento de la Charente, donde tiene V. algunas propiedades. Et V. el candidato oficial por Barbezieux.

—Grato reconocimiento debo a V. haber buido Roullin apoyando la mano a Héctor. Clemencia dio las gracias al joven con una mirada elocuente.

—¿Tiene Roullin un rival? preguntó Changobert.

—Sí, tenemos un rival, un abogado, fino en la intriga, y que ejerce cierta influencia sobre los propagandistas del lugar. Este hombre,

hoy laida se encuentra sostenida por cordones de seda habana terminados en bellotas que caen con gracia sobre la primera falda. El ganchito muy corto, tiene un espueño frunciendo por un cordón de seda de un color que caso. El abrigo es de felpa semejante al de la falda; mangas y pinchos guarnecidos de cordones. Este traje, que puede parecer algo pesado por la descripción, es, sin embargo, encantador y del mejor efecto.

Después de los trajes de debajo de mencionar cuáles son los colores en boga. Illos aquí: gris "de hierro", verde esmeralda, azul Luna, Habana y Lavalliere.

En cuanto a sombreros, si no la forma Imperio reinando sobre las dominas. Es muy elegante, y sobre elegante "viteop" uno de tul blanco bullonado, el ala a la María Estuardi, orillada de un biblo terciopelo negro, que corta el ala a cada lado graciosamente formando punta por delante, con puntilla blanca al borde y adornado encima con una rosa con rama o verde. Otro biblo de terciopelo negro marca el bazo, con otro de tul blanco debajo y las bridas de cinta de seda blanca terminando el sombrero.

Para traje de niña debemos citar una falda de gasea blanca, con dos bibos de terciopelo color grosella, un sobretodo de terciopelo color marón, con vivos de grosa blanca en las orillas y costuras, y botones de nácar; los delanteros formando solapa, cubiertas de grosa blanca. Botones altos de palo marón; coa hotones de nácar sirven de entallado y abrigo, y completa el traje un sombrero de felpa gris, con pluma de faisán, y una cinta de terciopelo grosella pasada por detrás de una hebilla de nácar y con callos flotantes.

Noticias de Europa. — Completamos hoy lo que ayer dimos en parte, tomamos del *Telegraph* de Londres.

En estos días que el *Chienismo* seguía ocupando los ánimos en Inglaterra.

A más de eso, continúa, había llegado a Londres un estudiante del Gobernador de Jamaica, con despectos del Gobierno, cuyo contenido se suponía muy importante en la relación al movimiento revolucionario que reventó en aquella Isla.

Algunos diarios aseguran que las noticias llegadas son de tal gravedad, que desde luego se resuelven a reunir el consejo extraordinario. Son muy bajas las noticias sin embargo, a este respecto; pero algunas correspondencias anteriores al movimiento hacen indicar las causas a que se debe atribuir.

Las indisposiciones que mostraron los negros, en consecuencia de haber sido uno de sus camaradas maltratado por el capitán de un buque mercante.

El descontento que habrán los mismos negros por ellos no ser atendidos en los umbrales en presencia de la escasez que se sentía en la Isla.

Los manejos secretos de las sociedades maoi en el extranjero, especialmente en New-York y Boston para sostener los derechos de raza de color.

Se decía que el gobierno trataba de preparar una escuadra de cinco buques encambrados, entre los mejores de su marina. Esta escuadra está enviada por un Vice-Almirante, y tendrá a su bordo algunos oficiales superiores comisionados por el Gobierno, para visitar en la próxima primavera los puertos de Cherbourg, Brest y Tolon, donde tendrá lugar una fiesta naval, y otros puertos de Europa, visitando también a Gironstadt.

Se decía también que una escuadra francesa exclusivamente compuesta de buques encambrados, visitará el puerto de New-York en el cual la marina americana celebrará con imposibles fiestas en el Arsenal de Brooklyn.

Según el *Nacional*, ya no son los extranjeros, como pulperos.

El *Courrier de la Plata* no es el órgano de la población francesa, es el diario del pulpero lo la espulsa.

Y como lo importante poco al *Nacional* las opiniones de la pulpería, se burla de las nuestras y declara que solo las suyas tienen eco en la opinión pública.

Se coloca, en una palabra, como el verdadero representante de la sociedad.

El *Nacional* tiene una modestia capaz de desarmar a un buen rabioso.

Incidentalmente y colocaba al banquero como al San Vicente de Paula de los combates hechos. Este discurso, de una elocuencia fascinadora, fué inmediatamente enviado a casa de un impresor para que se tirasen dos mil ejemplares.

Se convino también en aquel momento, a proposición de la señora de Roullin, que Héctor tomaría solo si la dirección de los trabajos electorales, que mandaría a quien juzgase mas apto para el cargo en que no debía operar, y que, finalmente, se le cedía para el efecto, plenos poderes. Cuatro d'as antes de la elección, el banquero creía en Barbezieux como una bomba y recibiría una impropiedad destinada a arrastrar a los votantes infelices, — la carga de los coraceros en Eylan.

Héctor, por su decisión y su aplomo, acababa de implantarse en la casa de Roullin. Tan inesperado, como sagaz para los negocios, el banquero veía en Héctor al director de un conjuicio y al favorito de sus discursos.

En cuanto a la bella Clemencia, contemplaba a Héctor, como debió contemplar Julia a Saint-Pren.

Héctor no comprendió la mirada de amor de la señora de Roullin. Creyó ver brotar de sus ojos la chispa del sarcasmo, cuando, tomadas ya todas las disposiciones, le dio las gracias por el trabajo que se había tomado para arrancar del ministerio la candidatura de su marido.

Me enajoló ayer, reflexionó, para hacer de un sujeto elector.

Solo las castañas del fuego en provecho de ese batre de Roullin, y tan luego me retiró se retiró de mi casa ese feto de Charolles.

Dominado por esa idea desgarradora, salió Héctor del salón, completamente convencido de que se había de hacer un papel perfectamente ridículo, y se fué en derelicta a la habitación de Luciano, hospedado, como ya se sabe en casa del banquero.

—Y bien! le dijo al entrar, en donde estas de tus amores? No ves que pierdes tu tiempo, y que jatas queran, ni Roullin ni su mujer, dar su Julia a esos hombres que no tienen posición ni fortuna?

hoy laida se encuentra sostenida por cordones de seda habana terminados en bellotas que caen con gracia sobre la primera falda. El ganchito muy corto, tiene un espueño frunciendo por un cordón de seda de un color que caso. El abrigo es de felpa semejante al de la falda; mangas y pinchos guarnecidos de cordones. Este traje, que puede parecer algo pesado por la descripción, es, sin embargo, encantador y del mejor efecto.

Después de los trajes de debajo de mencionar cuáles son los colores en boga. Illos aquí: gris "de hierro", verde esmeralda, azul Luna, Habana y Lavalliere.

En cuanto a sombreros, si no la forma Imperio reinando sobre las dominas. Es muy elegante, y sobre elegante "viteop" uno de tul blanco bullonado, el ala a la María Estuardi, orillada de un biblo terciopelo negro, que corta el ala a cada lado graciosamente formando punta por delante, con puntilla blanca al borde y adornado encima con una rosa con rama o verde. Otro biblo de terciopelo negro marca el bazo, con otro de tul blanco debajo y las bridas de cinta de seda blanca terminando el sombrero.

Para traje de niña debemos citar una falda de gasea blanca, con dos bibos de terciopelo color grosella, un sobretodo de terciopelo color marón, con vivos de grosa blanca en las orillas y costuras, y botones de nácar; los delanteros formando solapa, cubiertas de grosa blanca. Botones altos de palo marón; coa hotones de nácar sirven de entallado y abrigo, y completa el traje un sombrero de felpa gris, con pluma de faisán, y una cinta de terciopelo grosella pasada por detrás de una hebilla de nácar y con callos flotantes.

Noticias de Europa. — Completamos hoy lo que ayer dimos en parte, tomamos del *Telegraph* de Londres.

En estos días que el *Chienismo* seguía ocupando los ánimos en Inglaterra.

A más de eso, continúa, había llegado a Londres un estudiante del Gobernador de Jamaica, con despectos del Gobierno, cuyo contenido se suponía muy importante en la relación al movimiento revolucionario que reventó en aquella Isla.

Algunos diarios aseguran que las noticias llegadas son de tal gravedad, que desde luego se resuelven a reunir el consejo extraordinario. Son muy bajas las noticias sin embargo, a este respecto; pero algunas correspondencias anteriores al movimiento hacen indicar las causas a que se debe atribuir.

Las indisposiciones que mostraron los negros, en consecuencia de haber sido uno de sus camaradas maltratado por el capitán de un buque mercante.

El descontento que habrán los mismos negros por ellos no ser atendidos en los umbrales en presencia de la escasez que se sentía en la Isla.

Los manejos secretos de las sociedades maoi en el extranjero, especialmente en New-York y Boston para sostener los derechos de raza de color.

Se decía que el gobierno trataba de preparar una escuadra de cinco buques encambrados, entre los mejores de su marina. Esta escuadra está enviada por un Vice-Almirante, y tendrá a su bordo algunos oficiales superiores comisionados por el Gobierno, para visitar en la próxima primavera los puertos de Cherbourg, Brest y Tolon, donde tendrá lugar una fiesta naval, y otros puertos de Europa, visitando también a Gironstadt.

Se decía también que una escuadra francesa exclusivamente compuesta de buques encambrados, visit

